



Una esposa que ora

DAMATUI Y STELLINE LLEGARON A un acuerdo bastante inusual en cuanto a la adoración. Cada sábado, Stelling iba a la iglesia adventista con sus tres hijos en la isla de Éfaté, en Vanuatu, un pequeño país insular ubicado al sur del Pacífico. Cada domingo, Damatui iba a otra iglesia de la isla, donde se desempeñaba como anciano. Los esposos nunca iban a la iglesia juntos. En casa, nunca hablaban de religión. Cualquier discusión sobre la Biblia con toda seguridad terminaría ocasionando problemas.

Aunque la pareja estaba satisfecha con el acuerdo, Stelling tenía el deseo en lo más profundo de su corazón de que Damatui se uniera a la Iglesia Adventista. Cada vez que la iglesia organizaba un programa especial, lo invitaba a ir con ella y los niños. Todos los días, ella oraba para que Dios le mostrara de alguna manera a su esposo la verdad del sábado que ella había encontrado en la Biblia.

Un día, se enteró de que la Misión Adventista de Vanuatu estaba organizando un seminario matrimonial, así que invitó a su esposo a asistir con ella. Damatui asistió al seminario y durante la actividad tuvo la oportunidad de renovar sus votos matrimoniales ante Dios. Su matrimonio mejoró después del seminario y el corazón de Stelling se llenó de esperanza. Sintió que Dios estaba dirigiendo a su esposo poco a poco.

El siguiente año, la Misión de Vanuatu organizó una conferencia para hombres, y un anciano de la iglesia invitó a Damatui a asistir. Damatui dudó al principio, pero aceptó la invitación a la actividad, de una semana entera de duración, en la sede de la Academia Adventista de Aore, ubicada

en otra isla. El anciano de la iglesia lo visitó de nuevo más tarde y le entregó un boleto de avión para que fuera a la conferencia para hombres. Damatui se sorprendió por el generoso regalo.

Mientras Damatui participaba en la conferencia para hombres en la isla de Santo, su esposa permaneció en casa con sus hijos, orando para que Dios tocara el corazón de su marido. Cuando terminó la conferencia, Damatui regresó a casa, muy emocionado por su experiencia.

Tiempo después, la Misión de Vanuatu organizó un programa de evangelización que se transmitiría por la televisión nacional y el canal Esperanza TV. La iglesia de Stelling estaba entre los sitios donde las personas podrían ver el programa, que tendría una duración de tres semanas. Damatui, que tenía un autobús, fue contratado para que transportara a la gente a la iglesia.

Él transportó fielmente a los asistentes todas las noches durante las primeras dos semanas, pero nunca se quedó para escuchar. Durante la última semana, decidió quedarse a escuchar. El predicador hizo un llamado al bautismo que tocó el corazón de Damatui. Esa noche decidió que se bautizaría. Pero a medida que la gente pasaba al frente durante el llamado del predicador, Damatui permaneció sentado. En su corazón, sin embargo, estaba decidido a ser bautizado.

El viernes de tarde, Damatui se acercó al pastor de su iglesia y le comunicó que quería unirse a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En la mañana del sábado, fue bautizado con docenas de otras personas. Stelling era, sin duda alguna, la esposa más feliz del lugar. Sus tres hijos también estaban felices.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Vanuatu es un país del suroeste del Pacífico que consiste en doce islas grandes y otras mucho más pequeñas. Su capital, ciudad más grande y centro comercial es Port Vila.
- En Vanuatu se hablan más de cien lenguas y dialectos melanesios locales.
- El salto con liana o *bungee* es originario de Vanuatu. Durante siglos, los hombres de la isla de Pentecostés, en Vanuatu, practicaron el nagol o buceo en tierra. Es un ritual asociado con la cosecha anual de ñame, en el que los hombres saltan desde una torre de madera de hasta 30 metros de altura con unas lianas atadas a sus tobillos.

Los dirigentes de la antigua iglesia de Damatui no estaban felices. Intentaron convencerlo de que regresara, pero él se negó. Les dijo que había encontrado la verdadera iglesia de Dios.

Hoy en día, Damatui es anciano de la única iglesia adventista de la aldea de Erakor. La pequeña iglesia está creciendo rápidamente.

“Al mirar atrás, me doy cuenta de que tomé una de las mejores decisiones de mi vida, no solo para mí, sino también para toda mi familia”, dijo Damatui.

Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a las familias de Vanuatu, de toda la División del Pacífico Sur y del mundo a conocer más sobre Jesús a través de una serie de películas animadas basadas en los libros El camino a Cristo, El Deseado de todas las gentes, El conflicto de los siglos y otros de Elena G. de White.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n^o 1*: “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia,

jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n^o 5*: “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: IWIIIgo2020.org